



Prueba de Evaluación de Bachillerato para el acceso a la Universidad MODELO DE EXAMEN Curso 2022-2023

Materia: Lengua castellana y Literatura II

Tiempo máximo de la prueba: 1h 30 min

INSTRUCCIONES PARA REALIZAR EL EXAMEN:

El examen consta de tres bloques de preguntas (bloque I, bloque II y bloque III) cuyo valor máximo es de 4, 3 y 3 puntos, respectivamente. Es obligatorio responder a las preguntas indicadas en cada bloque para llegar a la puntuación máxima del examen (10).

En ningún caso se corregirá un número de preguntas mayor de lo indicado para cada bloque. En la corrección se seguirá el orden en el que las respuestas aparezcan desarrolladas por el estudiante. Solo si el estudiante ha tachado alguna de ellas, se entenderá que esa pregunta no debe ser corregida y se procederá a corregir la siguiente de su mismo bloque.

I. PRIMER BLOQUE: COMUNICACIÓN ESCRITA

Este bloque contiene dos textos (texto 1 y texto 2); cada uno de ellos va seguido de dos grupos de preguntas entre las cuales hay que elegir 2 de la siguiente forma:

Preguntas referentes al texto: el estudiante elegirá uno de los dos textos y dará respuesta a la pregunta 1 y a la pregunta 2. Cada una de las preguntas tendrá una calificación máxima de 2 puntos.

Texto 1:

Nosotros, los que volvíamos todos los veranos procedentes del mundo civilizado, nos burlábamos de sus primitivas costumbres: mi abuela vivía en una casa hecha de **adobe** que encalaba todos los años, barría con una escoba “de mano” que hacía ella misma con ramitas recogidas aquí y allá. Fregaba el suelo con agua de lavar las verduras o la hierbabuena y un trapo que en realidad era algún jersey viejo ya irreconocible. Tostaba el pan del día anterior para el desayuno y remojava los **mendrugos** en agua, los mezclaba con salvado y se lo tiraba a las gallinas. Los huesos iban para el perro, los restos de comida a un rincón de fuera de casa que acababa de abono de los campos. Lavaba los platos con estropajo de esparto, si alguna mancha se resistía la frotaba con barro. La ropa la restregaba contra una gran piedra a orillas del río con su pastilla de jabón. Cuando ya no podía **remendarse** más, la cortaba a tiras y tejía con ellas coloridas alfombras. Limpiaba pacientemente las pieles de cordero con piedra de alumbre y luego las usábamos para sentarnos en el suelo. Fuimos nosotros quienes le llevamos deslumbrantes utensilios que invadieron su casa de todo tipo de plásticos.

Si se paseara por el barrio gentrificado en el que vivo, mi abuela se asombraría al descubrir que las tiendas más modernas se dedican a vender y difundir sus métodos tradicionales. Compresas de tela, pañales lavables, productos a granel y cereales sin refinar. Estoy segura de que lo que más le sorprendería sería fijarse en los precios y que aquello que ella usaba porque era lo barato y estaba más al alcance es ahora lo más caro. La harina de **cebada** con la que pastaba el pan de cada día triplica el precio de la de trigo refinada. A ver cómo le cuento yo que lo antiguo se ha vuelto nuevo porque después de muchos años de abrazar un progreso que en realidad se ha demostrado destructivo (podría leerle el discurso que hizo Miguel Delibes al entrar en la Real Academia), muchas personas se han dado cuenta de que usar y tirar todo y llenar nuestras vidas de veneno no es precisamente una buena idea. Lo más difícil sería tener que describirle el **ecopijismo**: que lo sencillo, simple y barato se haya convertido ahora en un signo de estatus social.

(Adaptado de Najat El Hachmi, “Mi abuela *zero waste*”, *El País*, 31 de julio de 2021).

PREGUNTA 1. Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.

PREGUNTA 2. Elija **una** entre estas dos afirmaciones, explique si está de acuerdo con la idea que expresa y argumente su respuesta:

1. “Usar y tirar todo y llenar nuestras vidas de veneno no es una buena idea”.
2. “Lo sencillo, simple y barato se ha convertido ahora en un signo de estatus social”.

Texto 2:

Para compartir y convivir hay que cultivar la escucha: necesitamos reflexiones serenas y cuidadosas, esas voces discretas que, ante el griterío, pueden terminar por guardar silencio, tímidas e intimidadas, con un nudo en la garganta. En un clima de susceptibilidad y hostilidad, hablar en público puede ser un ejercicio aterrador. Los psicólogos le dan un nombre griego: glosofobia. Una encuesta reveló que tomar la palabra ante una audiencia es una de las experiencias cotidianas más aterradoras en opinión de los norteamericanos, por delante de la muerte, las arañas y la oscuridad. En un funeral, los asistentes preferirían ocupar el puesto del difunto antes que pronunciar el discurso en su honor. Gabriel Conroy, el protagonista del relato *Los muertos*, de James Joyce, asiste a una fiesta organizada por sus ancianas tías, Kate y Julia. Bajo la aparente **placidez** de la celebración navideña, sufre por el discurso que debe pronunciar tras la cena, **cohibido** por los reproches de una antigua amiga. La angustia le impide percibir la amenaza de una devastadora revelación. Cuando puede **escabullirse** de los grupos de invitados, saca a escondidas un papel del bolsillo y repasa el guion. Duda, suda. A punto de sufrir un gran seísmo personal, su gran preocupación es cómo sobrevivir a su perorata.

El arte de hablar bien apela a la palabra que nutre el pensamiento y no el vértigo. La que entreteje ironía y poesía, donde **palpita** el sentido. La que hila significados y revela matices, no el lenguaje sobresaltado, histérico, que reduce el mundo a un titular. De hecho, la política destemplada recurre con demasiada frecuencia a un término de origen gaélico, “eslogan”, que significaba “grito de guerra” y era la invocación a las armas de un clan escocés. Cuando no somos capaces de resolver los conflictos meneando los labios, acabamos por enseñar los dientes. Entre el temor, el temblor y la seducción, a todos nos gusta sonar afinados. Encontrar una frase poderosa, divertida e ingeniosa es uno de los grandes placeres de la vida: la dicha de los dichos.

(Irene Vallejo, “En el principio fueron los labios”, *El País Semanal*, 2 de abril de 2022).

PREGUNTA 1. Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.

PREGUNTA 2. Elija **una** de las dos afirmaciones siguientes, explique si está de acuerdo con la idea que expresa y argumente su respuesta:

1. “Tomar la palabra ante una audiencia es una de las experiencias cotidianas más aterradoras”.
2. “Cuando no somos capaces de resolver los conflictos meneando los labios, acabamos por enseñar los dientes”.

II. SEGUNDO BLOQUE: CONOCIMIENTO DE LA LENGUA

Este bloque consta de dos preguntas:

1. Pregunta sobre léxico: se proponen dos grupos de 4 palabras cada uno, extraídas de los textos (grupo 1, palabras del texto 1; grupo 2, palabras del texto 2). El estudiante elegirá un total de **dos** entre las 4 palabras propuestas del grupo elegido. La calificación máxima será de 1 punto.

2. Pregunta sobre sintaxis: se presentan 2 oraciones para realizar un análisis sintáctico; hay que elegir una de ellas. La puntuación máxima de este bloque es de 2 puntos.

1. PREGUNTA 1. Defina **dos** de las palabras elegidas de uno de los grupos, identifique sus categorías gramaticales y construya una frase con cada una de ellas:

- a) **Grupo 1:** *adobe, mendrugo, remendar, cebada.*
- b) **Grupo 2:** *placidez, cohibido, escabullirse, palpitar.*

2. PREGUNTA 2. Elija una de las dos oraciones que se proponen y realice un análisis sintáctico, con la correspondiente explicación:

a) **Oración 1:** Mi abuela vivía en una casa de adobe que ella misma encalaba todos los años cuando llegaba la primavera.

b) **Oración 2:** Una encuesta reveló que algunas personas que toman el micrófono ante una gran audiencia sufren un trauma aterrador.

III. TERCER BLOQUE: EDUCACIÓN LITERARIA. Se proponen 2 preguntas sobre el temario de Literatura castellana; hay que elegir una de ellas. La puntuación máxima de este bloque es de 3 puntos.

1. Elija una entre las dos preguntas que se proponen:

PREGUNTA 1: La narrativa española en el primer tercio del siglo XX.

PREGUNTA 2: El teatro desde la guerra civil hasta los años 50.